

María Luisa Anido

La Gran Dama
de la guitarra

«Lo primero que todo artista debe mirar es su sensibilidad porque las acrobacias en el instrumento no son un fin, para eso está el deporte. El arte es otra cosa: es espíritu, especialmente en la guitarra, que para mí, es como la prolongación sonora del alma.»

María Luisa Anido, «Mimita», para sus familiares y amigos, nació en Morón, cerca de Buenos Aires (Argentina) en 1907 y murió en Tarragona (España) en 1996. Animada por su padre, editor de la revista La guitarra, comenzó sus estudios de este instrumento a muy temprana edad, con Domingo Prat. Desde pequeña mostró un extraordinario talento, que se vio reforzado por el ambiente cultural que vivía en su casa, por la que pasaron grandes guitarristas como Emilio Pujol, Regino Sáinz de la Maza, Miguel Llobet o Josefina Robledo. El 7 de mayo de 1918 debutó en Buenos Aires. Llobet, discípulo de Tárrega, pasará a ser entonces su profesor, formando más adelante, discípula y maestro, el que se ha considerado el primer dúo de guitarras de la época moderna, y realizando prolongadas giras.

«María Luisa Anido fue para mí una revelación. La impresión que me produjo no se borrará jamás de mi mente. Dotada de un temperamento artístico de primer orden, se adapta admirablemente a todos los estilos y formas musicales y en cuanto a su tecnicismo, no sólo es insuperable, sino que en muchos aspectos sobrepasa todo lo imaginable.»

(Miguel Llobet).

Su depurada técnica, cada vez más perfeccionada, y el éxito de sus conciertos por Sudamérica la convierten en la más grande solista argentina, ganándose el sobrenombre de Gran Dama de la Guitarra. Tras la muerte de su padre interrumpirá las giras, centrándose en la enseñanza, tanto privada como en el Conser-

vatorio Nacional de Música (Buenos Aires) y en el Instituto de Música de la Universidad Nacional del Litoral (Rosario), enseñando a los que serán los mejores guitarristas de su país. En 1950 reanuda sus conciertos, y dos años después viaja por primera vez a Europa, obteniendo un gran éxito y siendo aclamada por su prodigiosa técnica, su cultura musical y su refinada y profunda musicalidad.

«Paganini y Liszt nos han dado los más altos ejemplos de lo que es un violín y un piano. En cambio, qué es una guitarra y cómo puede llegar a sonar, lo hemos aprendido nosotros gracias a María Luisa Anido. Junto al matizado arte del toque, es preciso agregar con la imaginación, la dinámica más rica y más llena de gradaciones para poder formarse un concepto de la maestría y ejecución de las que hace gala.»

(diario Zeit und Welt,
Salzburgo, 5.5.1956)

Desde entonces realizará continuas y extensas giras por Europa, Sudamérica y Asia, y varias grabaciones, sobre todo en Argentina. Tampoco hay que olvidar su faceta como compositora, con más de 30 obras. En 1878 se instalará en Barcelona, continuando con la enseñanza y los conciertos. Con casi 80 años y conservando una gran vitalidad, traslada su residencia a La Habana por invitación del gobierno cubano, siendo nombrada Catedrática del Instituto Superior de Arte y participando como Jurado en el Concurso Internacional de Guitarra de La Habana (1988).

Además del gran éxito que la acompañó siempre a lo largo de su carrera, en los últimos años de su vida recibió numerosos homenajes y reconocimientos. Varias formaciones guitarrísticas e instituciones la han querido honrar adoptando su nombre y en Italia se convoca anualmente el Concurso Internacional de Guitarra María Luisa Anido.



María Luisa, con su guitarra Torres



En el estudio de E. Roveri, Milán, 1957



Con Andrés Segovia

Más información sobre M. L. Anido:
<http://guitarrasweb.com/marialuisaanido/>
(textos, fotos y completa biografía comentada por Cristina Cid, discípula y amiga)
<http://www.claracampese.it/>
(biografía y entrevista en italiano)
<http://www.ak-c.demon.nl/m.l.anido.html>
(artículos, fotos, discografía, en inglés)